

350º ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE G. VICO (1668-2018) *PERSPECTIVAS VIQUIANAS*

NOTA DE LOS EDITORES

RESUMEN: Nota de los Editores del volumen especial de *Cuadernos sobre Vico* por el 350º Aniversario de G. Vico (1668-2018), *Perspectivas viquianas*.

PALABRAS CLAVE: Vico, 350º Aniversario, *Cuadernos sobre Vico*, Nota de los Editores, perspectivas viquianas.

A NOTE FROM THE EDITORS

ABSTRACT: Note from the Editors of the special issue of *Cuadernos sobre Vico* in occasion of the 350th Anniversary of Vico, subtitled *Vichian Perspectives*.

KEYWORDS: Vico, 350th Anniversary, *Cuadernos sobre Vico*, Note from Editors, Vichian perspectives.

NOTA DEGLI EDITORI

RIASSUNTO: Nota degli Editori del volume speciale di *Cuadernos sobre Vico* per il 350º Aniversario di G. Vico (1668-2018), sottotitolato *Prospettive vichiane*.

PAROLE CHIAVE: Vico, 350º Aniversario, *Cuadernos sobre Vico*, Nota degli Editori, prospettive vichiane.

Nihil repente maximum fiat, escribe Vico en el capítulo VI de su disertación *De nostri temporis studiorum ratione* (1708). Que “nada muy grande ocurre de repente”¹ es sentencia que los Editores de este volumen especial han tenido muy presente en todo momento durante el proceso de proyección y realización del mismo. En primer lugar, porque reunir en una obra el elenco de figuras y nombres que componen el aquí presente sería algo impensable si no fuera avalado por la imagen de buen hacer, seriedad y constancia que *Cuadernos sobre Vico* mantiene a nivel internacional. La respuesta a la invitación cursada ha resultado muy positiva, mayoritaria y entusiasta, tan solo declinaron *l’invito* cinco estudiosos/as por motivos de agenda. En segundo lugar, porque el tema solicitado para celebrar el aniversario del nacimiento de Vico

1. Cfr. G. Vico, *Del método de estudios de nuestro tiempo*, en *Obras I Oraciones inaugurales & La antiquísima sabiduría de los italianos*, ed., trad. y n. de Francisco J. Navarro Gómez, Anthropos, Barcelona, 2002, p. 91.

podría parecerle a algunos un poco extravagante e inadecuado académicamente, y sin embargo ha sido celebrado por su originalidad e interés para los estudios viquianos. Se ha pedido a los contribuidores que, en la medida de su voluntad de estilo, ofrezcan una narración de su recepción personal de Vico, de la experiencia intelectual que su pensamiento y su obra hayan supuesto para cada cual, así como una interpretación acerca de la importancia histórica y la relevancia filosófica del filósofo napolitano. Bajo el epítome sugerido de “mi idea de la filosofía de Vico” y “mi experiencia de su estudio”, los egregios participantes han narrado sus individuales *perspectivas* biobibliográficas, breves y bellas narraciones histórico-filosóficas, experienciales y, en parte, biográficas. De este modo, el volumen ofrece más de medio centenar de relatos con diferentes *perspectivas* de experiencias investigadoras, así como la *visión* de Vico que estos especialistas y estudiosos de su obra ofrecen desde cada particular y propio punto de vista, siempre individual pero a veces también con la implicación de diversas instituciones (Centros, Institutos, Revistas, ediciones de obras, etc.). Se ha conseguido, así, entre todos, un documento de innegable interés no solo como testimonio intelectual de los principales y reputados intérpretes actuales de Vico, y también de jóvenes investigadores, sino a su vez, sin duda alguna, como precioso material hermenéutico para los futuros investigadores interesados por los estudios viquianos.

Señalamos, finalmente, en tercer lugar un aspecto nada desdeñable: el cumplimiento por parte de los participantes de la imprescindible limitación de espacio que se ha pedido para todos los textos. Esto ha supuesto, como resulta obvio, un esfuerzo añadido, al tener que ceñirse cada Autor a un máximo número de páginas (ocho impresas en el formato de la Revista) a la hora de exponer su interpretación sobre la importancia del pensamiento y de la obra de Vico y acerca de la influencia de su pensamiento, sea tanto ontogenética como filogenéticamente, y sea –dicho sin ninguna intención estructuralista– tanto diacrónica como sincrónicamente. Destaca, pues, la perspectiva individual *de* y *en* la historicidad de la vida humana y del pensamiento filosófico; integración de perspectivas que así se agavillan en este volumen, bajo el pendón internacional del 350º Aniversario de Vico, en una pluralidad de *perspectivas viquianas* desde un aquí y ahora, respecto de un allí y ayer. Sin dispersión, mostrando la armonía de la diversidad de opiniones, la multiplicidad de puntos de vista y las diferentes constelaciones filosóficas. Al fin y al cabo un volumen de homenaje a Vico no podrá menos que ser consecuente con algunas de sus principales aportaciones a la comprensión de la vida histórica humana, entre ellas el valor germinativo del *sentido común* y la valencia de la individualidad en la consecución de un bien común. Ese interés común y el mantenimiento de una armonía, llevan consigo presente el axioma del Emperador filósofo, de regusto aristotélico, de que «Lo que no beneficia al enjambre, tampoco beneficia a la abeja».² Al igual

2. MARCO AURELIO, *Meditaciones*, libro VI, § 54. Cfr. edición en Editorial Gredos, Madrid, 2014⁴, p. 127.

que en la misma vida humana civil, también sucede así en las obras literarias colectivas; en preestablecida armonización de sentido, lejos de una simple suma de agregados, un volumen monográfico colectivo es una creación o construcción *en común*. Cada individuo vive su vida mientras comprende e interpreta parte de la vida vivida o pensada por otro, enfrentado con una narración a otra narración y haciendo gala de la radicalidad de aquel principio que el sociólogo y filósofo de la cultura Georg Simmel, en su ensayo sobre Goethe, ofreció a toda hermenéutica histórica y/o filosófica habida y por haber, a saber: que toda interpretación «será siempre también quiérase o no una confesión del que interpreta»; y más aún, como pensaba José Gaos, cuando toda filosofía es en realidad una «confesión personal», *profesio*.³

Con ese espíritu de aportación a un bien común se ha conseguido, por tanto, un volumen con cincuenta y cuatro originales y sintéticas interpretaciones del pensamiento y de la obra de Vico, de su influencia en la historia de la filosofía, de la historia cultural o la historia de las ideas; mas, también, y tal vez más importante, de otras tantas *confesiones* hermenéuticas, o sea, mostraciones vivenciales de esa influencia en el pensamiento filosófico de cada investigador, intérprete y autor. En la mayoría de los casos, fruto de un ejercicio de razón narrativa, acontece en el texto un relato existencial, biográfico e intelectual, vital e histórico. Después de todo, se hable de lo que sea, siempre hablamos de nosotros mismos; como bien reza el verso de Horacio, tan querido por Kant y por Ortega: «*Mutato nomine de te fabula narratur*»; por favor, no se ríen.⁴

Un Aniversario debe ser la ocasión para meditar la esencia de lo celebrado. La esencia problematista que es *Vico* en esta celebración, por ser *realidad* en nuestras vidas está —como dijo Ortega acerca de la realidad misma— fuera de «nuestras mentes individuales», de modo que una más verosímil imagen de esa realidad será aquella obtenida de la integración de una multiplicidad de puntos de vista que la cerquen y abracen:

«La realidad, pues, se ofrece en perspectivas individuales. Lo que para uno está en último plano, se halla para otro en primer término. El paisaje ordena sus tamaños y sus distancias de acuerdo con nuestra retina, y nuestro corazón reparte los acentos. La perspectiva visual y la intelectual se complican con la perspectiva de la valoración. En vez de disputar, integremos nuestras visiones en generosa colaboración espiritual, y como las riberas independientes se aúnan en la gruesa vena del río, compongamos el torrente de lo real.

3. G. SIMMEL, *Goethe*, Nova, Buenos Aires, 1949, p. 10. Cfr. E. VERNIK, *Simmel, una introducción*, Ed. Quadrata de Incunable, Buenos Aires, 2009, p. 31. Vid. «Epistolario» en *OC* de J. GAOS, XIX, UNAM, 1999, p. 533; cfr. *Confesiones profesionales* (1958), en *OC* de J. GAOS, XVII, UNAM, 1982.

4. HORACIO, *Sátiras*, I, 1, 69-70: «*Quid Rides? Mutato nomine de te fabula narratur*». (¿De qué te ríes? Aunque con otro nombre, es de ti de quien la historia narra).

El chorro luminoso de la existencia pasa raudo: interceptemos su marcha con el prisma sensitivo de nuestra personalidad, y del otro lado, sobre el papel, sobre el libro, se proyectará un arco iris. Sólo de esta suerte se liberta la teoría de su tono en gris menor.»⁵

Describamos entonces hoy *la vertiente* que hacia cada uno de nosotros envía esa realidad llamada «Vico». Honremos, pues, cada uno desde su propio ángulo de visión, al pensador que alcanzó a ver los límites de la historia y de la humanidad tanto como las claves para comprender la *conditio humana*; y honremos también al hombre que hace trescientos cincuenta años nació en una oscura habitación encima de una librería, mamó en vez de leche la tinta de los libros e imaginó el arcoirisado y pasional mundo histórico a través de sus páginas, como el personaje de un relato de Borges, hasta que llegó él mismo a escribir uno de los más bellos tributos al género humano, obra que dedicó a las Universidades europeas, sin embargo ciegas a la luminosa intensidad de su ciencia propuesta y sordas ante el clamor de su novedad más que moderna. Honremos al hombre que empeñó su vida individual en pos de una verdad con la que asegurarse la gloria, que no la fama. La triste experiencia de Vico, sabida no solo por opinión epistolar sino por “confirmación” autobiográfica, de que a su *Scienza nuova* «la había mandado al desierto» ejemplifica la dramática cohabitación de un *yo* inquieto frente a una época acomodada, del viento de una razón creadora contra un tiempo indolente y conformista; la «dolorosa disputa entre la voluntad de un hombre y la fuerza de un siglo», como expresó con sentimiento trágico su editor Giuseppe Ferrari⁶, antes de que Isaiah Berlin lo figurase como autor *contracorriente*. Probablemente, y con razón, Vico habría gozado al verse reconocido con la celebración en su honor de tantas jornadas de estudio, homenajes y *festschriften*; pero sobre todo habría saboreado la satisfacción de que su obra haya germinado y florecido en el pedregal.

Un *liber amicorum*, que nunca honró al académico en vida, viene a festejar en lengua española⁷ el nacimiento del hombre histórico que murió sin conocer la fama, pero ha pervivido como gloria de Nápoles, dignidad de la Humanidad y laurel de la Cultura.

*Los Editores Literarios
Sevilla, 2018*



5. J. ORTEGA Y GASSET, *Verdad y Perspectiva* (1916), en *El Espectador* I, en *OC*, Ed. Taurus, Madrid, t. II, 2004, p. 163.

6. G. FERRARI, «La sorte di Vico», Proemio del Editor a *Opuscoli di Giambattista Vico* nuevamente publicados, con algunos escritos inéditos, por G. FERRARI, Società Tipografica de' Classici Italiani, Milán, 1836, p. VI.

7. Gracias al esfuerzo y trabajo desinteresado de colaboradores que han volcado a la lengua de Cervantes textos del italiano, inglés, alemán, francés y portugués. A ellos y ellas (vid. p. 390) los Editores les hacemos llegar nuestro sincero agradecimiento.



Aquí / cerca de la casa de San Genaro / patrono mártir / en la Plaza de los Olmos / se erigió en su honor la Basílica Augusta / que llegó a ser diaconía, abadía y parroquia / Y aún hoy siguen siendo venerados / San Gregorio el Ermitaño y el Médico San Blas / Y es aquí donde la Casa de los Marigliano / surgida en el siglo XV / deparó brillo y decoro / con la regeneración de

nuestro arte / y se originó el arte de los Maestros Libreros / de uno de los cuales fue hijo / Juan Bautista Vico / la gloria de Nápoles.

«Los padres de Vico tuvieron ocho hijos. Giambattista, nacido el 23 de junio de 1668, fue el sexto, y sabemos de un hermano mayor, Giuseppe, nacido el 18 de agosto de 1660, que parece que por temporadas ayudó al hermano más joven como copista. Esta familia numerosa vivió en la **Via San Biagio dei Librai** n° 31 en un apartamento con una habitación de 8 por 10 metros que servía para todo y que estaba situada encima de la librería de Antonio Vico, su padre, que mantenía a la altura de la calle. La calle se llamaba así por la asociación entre los vendedores de libros (*Librai*) que oficiaban en esta calle. **Via San Biagio dei Librai** cubre la distancia que va desde la Piazza San Domenico Maggiore a Via Duomo, que es donde Vico jugaba cuando era niño [...]. Allí donde San Biagio dei Librai forma un ángulo con la Via San Gregorio Armeno, una placa de mármol sobre la pared identifica la casa n° 31 como aquella en la que nació Giambattista Vico.»⁷

7. G. PINTON, «La Nápoles de Vico», *Cuadernos sobre Vico*, 7/8, 1997, pp. 115-139; cit. pp. 120-121.

VI
CO
350